



Colombia más allá de la violencia

# UNA OPORTUNIDAD A LA PAZ

**Alfonso Molina**

La asistencia humanitaria

## UN COMPROMISO PARA LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

**Juan Navarrete**

*Poesía afrovenezolana.*

*Primera antología*

## VOCES QUE SE AFIRMAN

**Luz Marina Rivas**

## ADIÓS A ELÍAS SANTANA, CONSTRUCTOR DE CIUDADANÍA

Redacción **Ávila Monserrate**

### AGENDA

**XV Foro Mundial de Migración  
y Desarrollo**

**DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES  
PARA LA POBLACIÓN  
VENEZOLANA EN AMÉRICA  
LATINA**

**Talleres**

**MÚSICA Y DANZAS  
TRADICIONALES VENEZOLANAS  
EN BOGOTÁ**

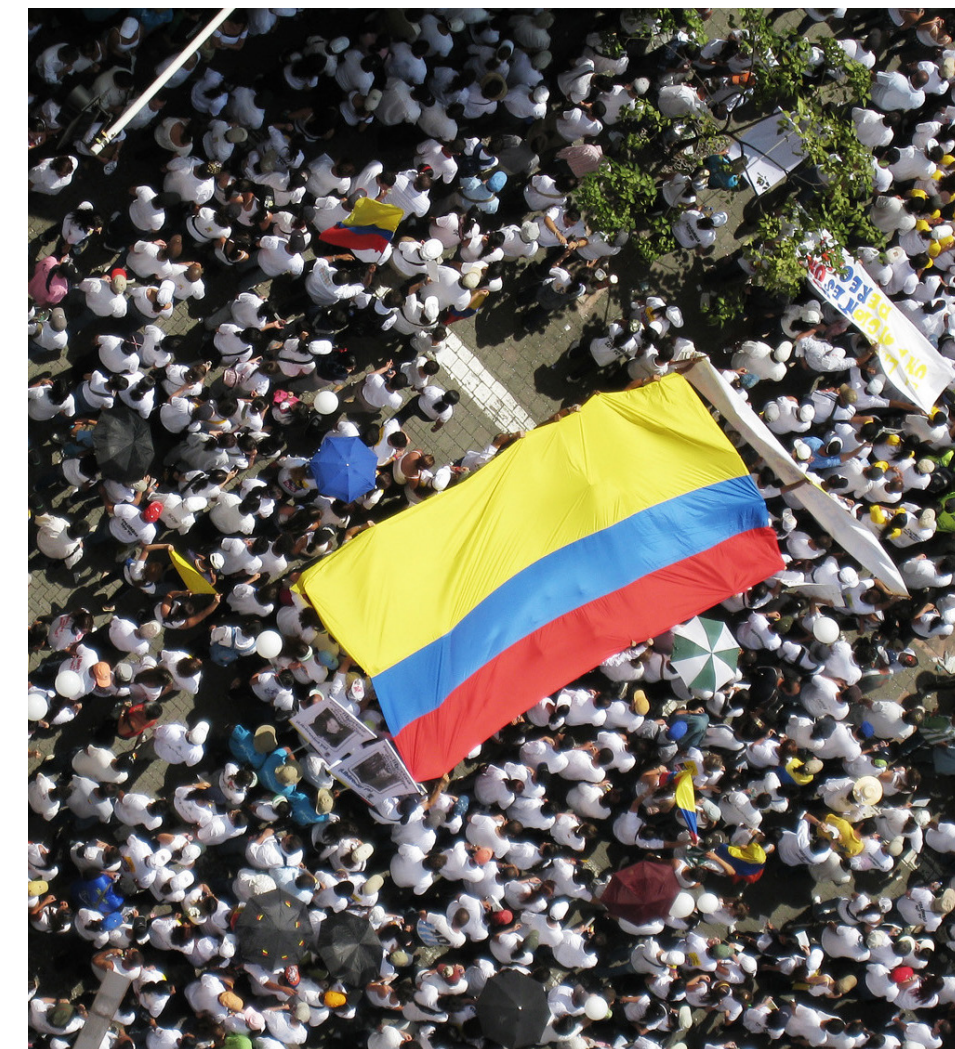
Colombia más allá de la violencia

# UNA OPORTUNIDAD A LA PAZ

Alfonso Molina

**H**ace diez años Juan Gabriel Vásquez publicó *La forma de las ruinas*, una novela notable que cuenta la historia de cómo el propio autor colombiano llega a tener en sus manos una vértebra de Jorge Eliécer Gaitán atravesada por una bala, y de cómo esto lo lleva a conocer a Carlos Carballo, un hombre obsesionado por encontrar la verdad sobre dos asesinatos célebres del siglo XX en la historia colombiana: el del general Rafael Uribe Uribe, el 15 de octubre de 1914, y el del caudillo liberal, el 9 de abril de 1948. El primero luchó por la reforma agraria y los derechos de los campesinos y el segundo se perfilaba como un gran luchador social. En esta búsqueda obsesiva por la verdad, Carballo intenta convencer a Vásquez de que escriba un libro sobre la relación entre estos dos asesinatos, que él cree que son el resultado de unas conspiraciones, asegurándole que será su oportunidad de “hacer historia” con el libro.

Más allá de sus sólidas cualidades literarias, *La forma de las ruinas* pone en perspectiva las razones de la violencia en Colombia a partir de dos casos históricos que tienen en común la lucha por



las tierras en un país marcado por la inequidad social y adquieren la forma de un enfrentamiento signado por la sangre. El asesinato del senador Miguel Uribe Turbay constituye una expresión muy reciente de un largo y tortuoso camino de la violencia colombiana. E impulsa la necesidad de darle una oportunidad a la paz.

## Algunos hechos... y no todos

Desde 1914 la polarización política entre liberales y conservadores ha sido implacable y ha costado miles de víctimas. La lucha entre latifundistas y campesinos, entre el Partido Conservador y el Partido Liberal, entre la derecha y la izquierda, cubrió la primera mitad del siglo XX.

El 5 de agosto de 1951 fue depuesto el presidente Laureano Gómez por el golpe de Estado del general Gustavo Rojas Pinilla.

Con la insurgencia de la guerrilla a mediados del siglo XX, en sus vertientes como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), se puso de manifiesto una compleja combinación de factores políticos, sociales y económicos que impulsaron las actividades de estas fuerzas de izquierda.

En este contexto, surge la poderosa presencia del narcotráfico que condujo la violencia hacia extremos insospechados y cuyo icono esencial fue Pablo Escobar Gaviria, quien ordenó el secuestro y el asesinato de la periodista Diana Turbay, madre de Miguel Uribe Turbay, el 25 de enero de 1991.

El grupo guerrillero M-19 ejecutó la toma de la Embajada de

República Dominicana en Bogotá en 1980 y la ocupación del Palacio de Justicia en 1985, un evento trágico que culminó en la muerte de más de cien personas.

Un año antes, el 30 de abril de 1984, un mes después de haberse firmado una tregua entre el gobierno y las FARC, los narcotraficantes asesinaron al ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla.

El 18 de agosto de 1989 cayó abatido en Soacha Luis Carlos Galán, candidato del Partido Liberal a las elecciones presidenciales de 1990, quien se había enfrentado tanto al poder político como a las bandas del negocio de las drogas ilegales.

En abril de 1997, Carlos Castaño, Vicente Castaño y Salvatore Mancuso lideraron la creación formal de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), grupo paramilitar narcotraficante y terrorista de extrema derecha

financiado inicialmente por los grandes latifundistas y luego por el narcotráfico. Participó en el conflicto armado contra las guerrillas de extrema izquierda hasta su desmovilización en 2006 con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

El Acuerdo de Paz, firmado el 24 de noviembre de 2016 entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC, buscó poner fin a más de cincuenta años de enfrentamientos entre el Ejército y las guerrillas. El ELN no quiso participar y mantuvo su posición belicista. También se llevó a cabo la escisión de las llamadas disidencias de las FARC, que siguen operando activamente.

### **Más de un siglo de violencia**

Los hechos descritos antes son apenas las expresiones inocultables de un gran conflicto nacional que ha arrojado una cifra de víctimas imposible de cuantificar plenamente. En el origen de todo este proceso se halla la polarización política que ha dejado de ser una expresión ideológica para convertirse en una conducta irracional. Aún más con el desarrollo del negocio de la droga derivado en malvada transnacional.

Colombia tiene que transitar a una paz estable que acabe con esta guerra fratricida y que reconcilie a sus ciudadanos. Para alcanzar cotas de desarrollo humano y sustentable.

¿Cómo hacerlo? A través de un acuerdo multisectorial —y no solo de dirigentes políticos— con los empresarios, los trabajadores, el mundo académico, los emprendedores sociales, las distintas iglesias, que proponga acabar con la competencia de la polarización y estimule las coincidencias que benefician a los ciudadanos.



La asistencia humanitaria

# UN COMPROMISO PARA LA PROTECCIÓN DE LOS

# DERECHOS HUMANOS

**Juan Navarrete**

**E**l 19 de agosto de 2003, un atentado bomba en el Hotel Canal de Bagdad se cobró la vida de veintidós trabajadores humanitarios, entre ellos el Representante Especial del Secretario General de la ONU para Iraq, Sergio Vieira de Mello. Cinco años más tarde, la Asamblea General de esta organización adoptó una resolución que designaba el 19 de agosto como Día Mundial de la Asistencia Humanitaria.

Uno de los propósitos fundamentales de las Naciones Unidas, como se afirma en su Carta, es “realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario”. La primera vez que la ONU participó en una reconstrucción luego de un conflicto fue en Europa tras la devastación de la Segunda Guerra Mundial en 1945.

Se estima que más de 300 millones de personas necesitarán asistencia y protección humanitaria en 2025 a causa de los conflictos armados internos e internacionales, el cambio climático, la crisis de migrantes, refugiados y otros factores.

La asistencia humanitaria (también llamada ayuda humanitaria) es el conjunto de acciones y recursos destinados a salvar vidas, aliviar el sufrimiento y



preservar la dignidad humana de personas afectadas por crisis de naturaleza humanitaria, ya sean resultado de desastres naturales, conflictos armados, desplazamientos forzados u otras situaciones de emergencia. Este tipo de asistencia se caracteriza por estar guiada por los principios de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia operacional.

Los principales actores son los Estados, organizaciones internacionales (como la ONU, la OEA y ONG internacionales), ONG humanitarias, de derechos humanos, de derecho internacional humanitario y las organizaciones de la sociedad civil. La coordinación entre estos actores es clave para lograr la respuesta adecuada y oportuna.

Es importante que la asistencia humanitaria tenga enfoque diferencial, en donde se tenga en consideración las necesidades específicas de diferentes grupos poblacionales (niñez, personas mayores, personas en condición de discapacidad, comunidades LGBTIQ+, migrantes y refugiados, entre otras) e



incorporen un enfoque de género e interseccional para maximizar el impacto y la equidad.

La OCHA, Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, tiene un papel clave en la coordinación, movilización y gestión de la respuesta humanitaria ante emergencias y crisis. Su función es asegurar que las intervenciones humanitarias sean eficaces, oportunas, complementarias y respeten los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia.

A nivel mundial, actualmente nos encontramos con varios conflictos armados internacionales y nacionales. Invasión de Rusia a Ucrania, el genocidio de Israel en la Franja de Gaza, conflictos armados internos en Sudán, Siria, Somalia, Afganistán. En Colombia, se han identificado ocho conflictos armados internos donde participan grupos al margen de la ley, como las disidencias de la FARC-EP, que no se acogieron al acuerdo de paz firmado en el año 2016, la guerrilla ELN y los carteles del narcotráfico.

Sean cuales sean las causas de las guerras o las fuerzas en ellas implicadas, los resultados suelen ser los mismos. Los conflictos armados llevan consigo pérdidas atroces de vidas civiles, desplazamientos masivos y violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos.

En los últimos años, hemos visto cómo ha aumentado el número de desastres naturales que se producen y que cada vez son más devastadores. Los estudios han demostrado que este hecho es consecuencia directa del cambio climático y que, de no tomar medidas, la situación empeorará en el futuro creando crisis humanitarias de gran impacto.

En América Latina, actualmente uno de los países que vive una Emergencia Humanitaria Compleja es Venezuela. De acuerdo a Transparencia Venezuela, es una crisis prolongada y multidimensional que afecta todos los ámbitos de la vida en la población. Este tipo de emergencia implica el colapso significativo de las estructuras estatales, la incapacidad de respuesta institucional y la convergencia de factores políticos, económicos y de derechos humanos que ponen en riesgo la vida, la integridad personal y la dignidad de las personas que viven en Venezuela.

Esto ha traído como consecuencia el colapso institucional y político, escasez generalizada de alimentos y medicinas, acceso insuficiente a agua potable y electricidad, colapso y falta de acceso a la salud y la educación. Igualmente, la pobreza, la desigualdad, y la represión sistemática y generalizada. Así como graves violaciones a los derechos humanos en general.

El desplazamiento forzado masivo, los refugiados y la migración son consecuencia directa de la Emergencia Humanitaria Compleja que padece Venezuela. Se estima que aproximadamente 9 millones de personas, al año 2025, han abandonado el país, principalmente buscando alternativas de vida en países de América Latina, Europa y Estados Unidos. En la actualidad, el flujo migratorio sigue activo, gran parte de quienes permanecen lo hacen en condiciones de vulnerabilidad extrema.

Es importante que la asistencia humanitaria pueda tener todas las garantías para que desarrolle su labor sin interferencias, represalias y sin poner obstáculos para que las personas y organizaciones puedan proteger a las víctimas de las crisis humanitarias.

*Poesía afrovenezolana. Primera antología*

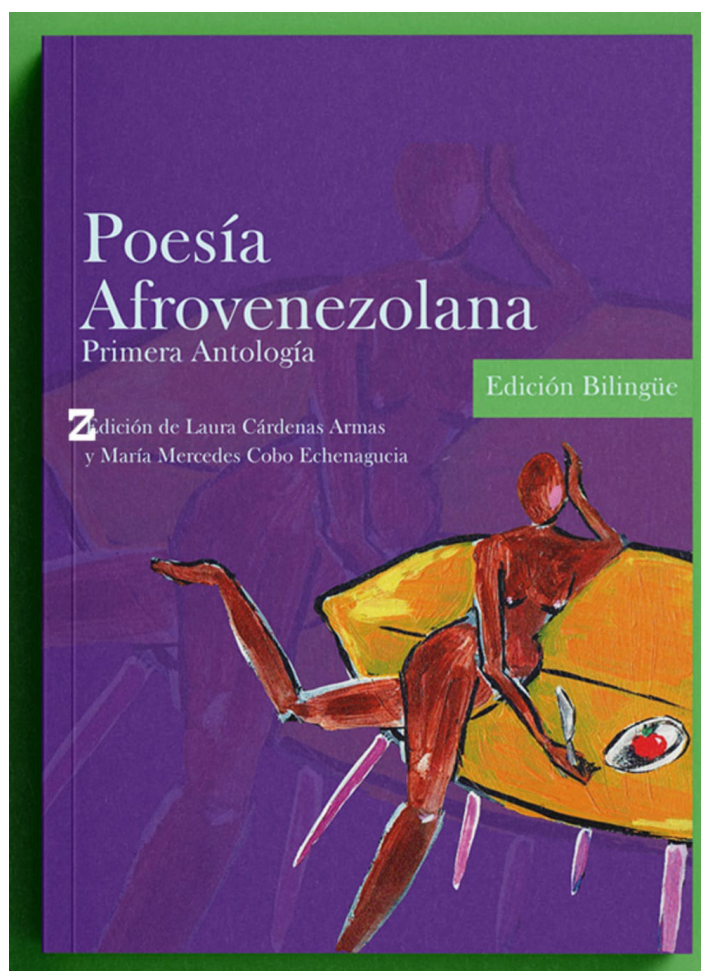
# VOCES QUE SE AFIRMAN

**Luz Marina Rivas**

“Este proyecto nace del deseo de tomar un espacio que se nos debe y nos pertenece a todas. Quisimos reunir voces de la poesía afrovenezolana y en el proceso, crear una red formada por pensadoras, poetas, artistas y críticas [...] Estamos en el mundo de las palabras. Leemos, investigamos, escribimos y sobre todo, hablamos. Somos en voz alta”. De esta manera explican Laura Cárdenas Armas y María Mercedes Cobo Echenagucia en su prólogo a la obra *Poesía afrovenezolana. Primera antología* el propósito que animó la convocatoria a veinticuatro poetas que afirman su negritud y su herencia como afrodescendientes.

Esta antología fue presentada el 23 de julio de 2025 en modalidad virtual por el Instituto Caro y Cuervo en una conversación con las antólogas, también poetas. La obra está prologada por la escritora puertorriqueña Mayra Santos-Febres y contiene también ensayos de reflexiones importantes de Meyby Soraya Ugueto-Ponce, Beatriz Alexandra Montenegro Núñez, Sandra Angeleri y Mariana Álvarez Castillo, acerca de cómo el discurso del mestizaje homogeneizador en Venezuela ha invisibilizado las diferencias raciales y culturales, y ha buscado borrar un racismo estructural.

Cuestionan también el feminismo hegemónico y reivindican las voces de los afrofeminismos. Cuenta también con un epílogo de la escritora cubana Rosa Campoalegre Septien, para quien esta obra implica un “posicionamiento epistémico y político”. Es de resaltar que la edición es bilingüe. Los poemas y ensayos han sido traducidos al inglés. En todo esto puede apreciarse la intención de las autoras de que la poesía afrovenezolana trascienda las fronteras. De hecho,



Mayra Santos-Febres muestra cómo la obra dialoga con múltiples voces afrodiaspóricas de América Latina y el Caribe.

Las investigaciones académicas sobre la afrovenezolanidad no son nuevas. Cabe destacar los trabajos importantes de Angelina Pollak-Eltz, Miguel Acosta Saignes, Alfredo Chacón, Jesús “Chucho” García, Juan Pablo Sojo, Ermila Troconis de Veracoechea, Michaelle Ascencio, Ligia Montañez,

Aura Marina Boadas y Keymer Ávila, entre otros. Sin embargo, la novedad de la antología de Cárdenas y Cobo consiste en la presentación de un amplio panorama de poesía escrita por mujeres que se perciben como afrovenezolanas, y que desde sus poemas declaran la filiación con sus orígenes africanos y su vivencia de la negritud en un contexto donde operan los microrracismos. Denuncian la discriminación presente en expresiones como “pelo quieto”, “pelo malo”, “merienda de negros”, “mejorar la raza”. Su poesía es una forma de resistencia contra la borradura, contra el no sentirse incluidas en el imaginario de la nación, contra el sentimiento de inferioridad inoculado por una cultura prejuiciada. Puede percibirse este prólogo como un manifiesto: “Asumimos la palabra como ejercicio almatíco, estético y también político. Somos mujeres afrovenezolanas al encuentro de nuestras voces y al buscarnos en las palabras de nuestras pares nos dimos cuenta de que no existe una reunión o muestra de poesía afrovenezolana y decidimos no esperar a que llegue, a que se nos otorgue, a que se nos nombre, elegimos hacerla con nuestras manos y nuestros recursos, sin vinculaciones ni intereses partidistas”.

En el prólogo, las antólogas declaran los criterios para la consideración de qué es ser una mujer afrovenezolana: “territorialidad, historia familiar, fenotipo y autoidentificación”. Veamos algunos ejemplos de cómo se encarnan estos criterios



Laura Cárdenas Armas y María Mercedes Cobo (Imagen: Instituto Caro y Cuervo)

en los poemas: “La matrona entra en la cocina/ Me cura la traición/ El linaje de Choroni/ ¿Recordará el internado?/ Dulce de plátano en la tarde./ La memoria del cielo de Cata. Los Echenagucia de Puerto Cabello/ brisa y hierro en custodia/ Las ancestras María Mercedes/ Proclamas/ Mal hechizos/ Soy negra” (María Mercedes Cobo). “No tengo otra lengua materna/ distinta al arrullo silencioso/ de la vieja abuela/ que me exorciza/ en un mantra enrevesado/ bañado mi cuerpo/ con el claro de luna/ sembrado mi ombligo/ en una cumbre congelada/ frente al inmenso Caribe” (Lilia Ferrer). “Esta piel oscura lavada en manantiales/ este cabello quieto que chorrea agua/ mi cuerpo/ púrpura perenne/ no duele” (Irmína Ospino). “Y me llaman negra y como negra respondo. /Negra imagen me devuelve el espejo de la laguna./ Negra navego sobre el mar de las diferencias. Me digo afrodescendiente porque no olvido la esclavitud” (Beatriz Aiffil).

Por otra parte, los ensayos publicados proponen discusiones muy interesantes, como la concepción del territorio como espacio de libertad en el cumbe

y el cimarronaje, en relación con la “tierra rizoma” o la *América* de Edouard Glissant, en el ensayo de Meyby Ugueto-Ponce; las consideraciones sobre la negación del racismo en Venezuela y el endorracismo en el de Beatriz Montenegro; la deconstrucción de la idea de raza como construcción social de Sandra Angeleri; y el análisis de la idea del mestizaje como borradura por Mariana Álvarez Castillo, quien en un *Encuentro de Mujeres Afrodiaspóricas*, se presentó como mujer migrante y morena y allí le contestaron: “No eres morena, eres negra. No necesitas suavizar tu negritud con ese término”.

Finalmente, se puede destacar de esta obra la necesidad de visibilización de un colectivo venezolano desde su propio lugar de enunciación, desde sus recorridos vitales y sus experiencias en una sociedad en la que clase social, raza y género requieren de discusiones profundas, que deberían tener en cuenta toda una tradición académica que los venezolanos de a pie desconocen.

1 <https://www.youtube.com/watch?v=twltuLkVKfY>

# ADIÓS A ELÍAS SANTANA, CONSTRUCTOR DE CIUDADANÍA

## Redacción Ávila Monserrate

**E**l pasado 2 de agosto falleció en Caracas, a la edad de 66 años, Elías Santana, pionero en Venezuela del movimiento vecinal y de la comunicación comunitaria que cobró fuerza en la década de los años 1980, en un país donde este tipo de accionar colectivo era todavía una novedad.

Santana, un auténtico innovador en las luchas y la organización social, dedicó buena parte de su vida a promover iniciativas diversas que a la larga constituirían un modelo de nuevas formas de participación ciudadana y de construcción de ciudadanía que no pasaban necesariamente por la actividad partidista, gremial o sindical, sino que se inscribían en lo que para entonces se denominó “nuevos movimientos sociales urbanos”.

Con su trabajo persistente contribuyó a consolidar la fuerza de la organización ciudadana con la mirada siempre puesta en una sociedad donde la convivencia fuese un bien común tanto como la capacidad para reclamar mejoras de los servicios públicos, mayor y mejor participación en la gestión municipal y en la elección de sus representantes entendidas como base de la vida en democracia.

Entre esas iniciativas destacan la Escuela de Vecinos, un centro concebido para la formación y capacitación de activistas sociales comunitarios con la intención de dotarlos de instrumentos de gestión y destrezas comunicacionales para consolidar el desarrollo de asociaciones vecinales y otras formas de organización local.

Más adelante, ya transcurriendo el siglo XXI, fue motor de la Escuela de Ciudadanos, espacio concebido como un centro de capacitación, información y asesoría dirigido a asociaciones vecinales, consejos comunales, juntas de condominio, sociedades de representantes, asociaciones civiles, fundaciones, cooperativas y otras formas de organización ciudadana.

La comunicación en diversos medios era también otra de sus actividades fundamentales. Fue conductor



de programas en las emisoras Radio Fe y Alegría, a partir de 1980, y Radio Capital 710 AM, desde 1993, creador de la Radio Comunitaria y director de la emisora digital Mi Condominio. También fue columnista del diario El Nacional desde 1980 y, entre 1998 y 2002, el primer Defensor del Lector, figura novedosa que creó el mismo diario.

Santana, quien mostró siempre una sincera vocación por el diálogo entre quienes pensaban diferente, no dejó nunca de exponer públicamente sus puntos de vista personales. En los últimos años, manifestó su desacuerdo con el proyecto de Estado Comunal, manejado como bandera por el gobierno del llamado Socialismo del siglo XXI, alertando que era una imposición estatal que amenazaba la participación vecinal y atentaba contra las organizaciones comunitarias autónomas.

Desde la Asociación Ávila Monserrate, a casi un mes de su partida, nos unimos al duelo de muchos venezolanos, y ofrecemos nuestra palabra de reconocimiento a quien queremos llamar un “gran constructor de ciudadanía”, aun en medio de este trance de oscuridad que el país ha vivido en las últimas décadas.

## XV Foro Mundial de Migración y Desarrollo

# INTEGRACION PARA LA POBLACIÓN VENEZOLANA EN AMÉRICA LATINA

Con la asistencia de delegados de más de cuarenta Estados, organismos internacionales, sociedad civil y empresarios, se desarrollará la XV Cumbre del Foro Mundial de Migración y Desarrollo, del 2 al 4 de septiembre de 2025, en Riohacha, La Guajira, Colombia. En el marco de este importante Foro, la ONG Venezolanos en Barranquilla (@venezuelaquilla), fundada y dirigida por Pilín León y Juan Viloria, realizará el evento paralelo “Construyendo rutas de integración: desafíos y oportunidades para la población venezolana en América Latina”, en la Biblioteca Virtual Héctor Salah Zuleta de Riohacha, el miércoles 3 de septiembre, de 12 m a 1:15 pm.

Este espacio reunirá a actores claves, con el propósito de dialogar sobre políticas, buenas prácticas y oportunidades para fortalecer la integración de la población migrante y refugiada en Colombia y la región, un diálogo necesario para avanzar en soluciones concretas, sostenibles y coordinadas.

### Oportunidad estratégica para la integración

A nivel global, la migración continúa siendo un fenómeno en crecimiento: hacia finales de 2024, más de 123 millones de personas se han visto desplazadas forzosamente, una cifra récord que hace aún más urgente el fortalecimiento de mecanismos de protección y vías regulares.

En Colombia, según ACNUR, la crisis humanitaria es notable: más de 7 millones de desplazados internos, aproximadamente 3 millones de refugiados y migrantes venezolanos, y 500 mil retornados. Además, 300 mil migrantes aún esperan su regularización, mientras solo hay presupuesto para emitir 100 mil documentos adicionales.

En el continente americano, la movilidad humana se ve afectada por políticas restrictivas, las peligrosas rutas como el Tapón del Darién y conflictos sociopolíticos que intensifican los flujos forzados o la migración inversa. La reducción significativa de apoyo internacional compromete acciones estratégicas como la regularización, la salud, la salud mental y la protección

**EVENTO PARALELO**

**CONSTRUYENDO RUTAS DE INTEGRACIÓN:**  
Desafíos y oportunidades para la población venezolana en América Latina

**Maria Narcisca Chaverra**  
Subdirectora General  
Migración Colombia

**Fernando Medina**  
Jefe de Misión  
OIM Colombia

**Francisco Zegarra**  
Especialista de la Unidad de  
Migración, BID

**Lala Lovera**  
Directora  
Fundación  
Comparte

**Paulo Méndez**  
Coordinador Integración  
Socioeconómica, Veneactiva

**Juan Viloria**  
Vicepresidente  
Venezolanos en Barranquilla

**MODERADORA**  
**Nicole García**  
Venezolanos en Barranquilla

**3** septiembre  
de 2025  
**12:00 p.m. a 1:15 p.m.**

**Lugar:** Biblioteca Virtual Héctor  
Salah Zuleta - Auditorio Naranja  
Cra 15 # 19-2, **Riohacha**, La Guajira

Organiza:



En alianza con:



En el marco de:



frente a la trata de personas.

Ante este panorama, el rol de los Estados, organismos internacionales, cooperación técnica y sociedad civil es esencial para articular respuestas integrales y sostenibles. El XV Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (GFMD) representa una oportunidad estratégica para incidir en políticas, fortalecer alianzas y avanzar en soluciones concretas que benefician a toda la región.

Este evento paralelo se alinea plenamente con el tema central del GFMD 2024-2025: “Migración regular, movilidad laboral y derechos humanos: pilares del desarrollo y el bienestar de las sociedades”, contribuyendo con reflexiones y propuestas que fortalecen este enfoque y posicionan a Colombia y a América Latina como referentes en la construcción de soluciones globales frente a los desafíos migratorios.

## Talleres

# MÚSICA Y DANZAS TRADICIONALES VENEZOLANAS EN BOGOTÁ

Todos los sábados de septiembre y octubre de este año se estará realizando un conjunto de talleres de música y danzas tradicionales venezolanas como parte de la actividad cultural denominada “Que la migración no apague la tradición”, organizada por la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Agrupación Danzas Eilmar.

Los talleres son totalmente gratuitos, dirigidos a toda la familia, especialmente a la población infantil (mayores de 6 años), y tendrán lugar en El Tintal, en la localidad de Kennedy, de 9 am a 12 m. A través de la música y la danza como herramientas, esta propuesta busca preservar y difundir el patrimonio cultural venezolano, facilitar el conocimiento y la comprensión de la cultura venezolana, evitar el desarraigo y fomentar el reencuentro con la identidad nacional, y ofrecer una plataforma de expresión y celebración para todos.

## Calendario

**Sábado, 6 de septiembre**

**Taller de música:** La magia del quitiplás y los ritmos afrovenezolanos

**Sábado, 13 de septiembre**

**Taller de música:** Joropo, tonadas y coplas

**Sábado, 20 de septiembre**

**Taller de música:** Merengue, gaitas y parrandas

**Sábado, 27 de septiembre**

**Taller de música:** Calypso, fulías y golpe tocuyano

**Sábado, 4 de octubre**

**Taller de danza:** Calypso y ritmos afrovenezolanos

**Sábado, 11 de octubre**

**Taller de danza nacionalista venezolana**

**Sábado, 18 de octubre**

**Taller de danza:** Merengue, gaitas y parrandas

**Sábados, 25 de octubre y 1 de noviembre**

**Taller de danza:** El sebucán (sesiones continuas)

El ciclo de actividades cerrará con un gran concierto final, en noviembre, donde la música y la danza se unirán para fortalecer los lazos entre la comunidad migrante venezolana y la población colombiana.

La Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD) de la Alcaldía Mayor de Bogotá inició este 2025 el Programa Distrital de Estímulos dirigido a la población migrante que habita en la ciudad capital. El Programa incluye la Beca Procesos Culturales para la Población Migrante Internacional (@culturaenbta), que tiene entre sus objetivos apoyar la creación artística, cultural y patrimonial para fomentar la preservación de la identidad de los migrantes y promover acciones solidarias. Este año, uno de sus ganadores fue la Agrupación Danzas Eilmar con el proyecto “Que la migración no apague la tradición: Música y danza que nos conectan”.

Quienes quieran participar en los talleres deberán llenar el formulario de inscripción ([forms.gle/b5aKa7DXoahwPrC18](https://forms.gle/b5aKa7DXoahwPrC18)), publicado en la biografía de la cuenta de Instagram de la Agrupación Danzas Eilmar (@danzaseilmar).